

lo que hay que aprender

UNO de los grandes defectos del fútbol latino es su propensión a la teatralidad. No hay encuentro en el que no se interrumpa el juego una serie de veces para atender a algún lesionado, que, en realidad, no lo está. Se trata simplemente de una simulación en la que, posiblemente, no entra siempre la mala fe, sino más bien ese deseo vanidoso de sentirse centro de atracción de millares de personas. En el fútbol centro-europeo o británico no ocurre eso. Cuando un jugador cae sobre el terreno, se puede dar por descontado que le ocurre algo importante.

Tal falta de fantasía, de sentido de la comedia, está más que compensado por el tributo a la deportividad, cosa que el jugador español posee en grado muy reducido, porque las circunstancias o su adiestramiento le impelen a lo contrario. La táctica de «hay que perder tiempo —como sea— está en boga hace mucho tiempo, y los entrenadores —algunos, por lo menos— son los primeros en exigirla.

Los árbitros, con su inocencia, su candor o su falta de valentía, coadyuvan a este estado de cosas. Estamos seguros que si los árbitros continuaran el juego, haciendo caso omiso de los numerosos trucos que ponen en práctica los componentes de los dos equipos, se terminaría con el espectáculo vergonzoso que constituye el encadenamiento de tanta lesión falsa y artificial.

Se nos dirá que el colegiado corre el riesgo de equivocarse en alguna ocasión, atrayendo sobre sí las iras generales. Ciertamente puede ser así, pero la aplicación progresiva del criterio acabaría por hacer más sensatos a los jugadores, reduciendo los casos de asistencia a los exclusivamente necesarios. En uno de los últimos partidos internacionales hemos visto cómo un jugador extranjero, lesionado, abandonaba el terreno por su propio pie, haciendo mutis con una dignidad magnífica, respetando así las leyes del juego y sus inevitables consecuencias.

Un encuentro es bueno en la misma medida que las interrupciones son escasas. Un árbitro es bueno cuando su presencia apenas se hace notar. En España, desgraciadamente, no es corriente eso. El jugador hace con demasiada frecuencia el papel de histrión, y le gusta sentirse un poco víctima, retorciéndose sobre el terreno en cuanto la entrada poco académica de algún rival le da pie para ello. El «agua milagrosa» es capaz de dejarlos nuevos en unos momentos. La escena, repetida millares de veces, tiene siempre efecto, a pesar de que el engaño sea tan inocente y absurdo que, a estas alturas, bien debería valer amonestaciones o suspensiones, puesto que la mentira es algo que está totalmente reñida con la ética del deporte.

A fuerza de dejarse influir por la comedia, los árbitros no aciertan a distinguir el juego fuerte del juego malintencionado. Castigando a uno y a otro, por el mismo rasero, han conseguido que nuestro fútbol sea blandengue cuando se enfrenta a conjuntos extranjeros poderosamente físicos. Como no saben reaccionar más que con la violencia, nuestros jugadores se ganan la animadversión de los públicos.

Hace años que no sabemos salir de este camino. Ahora, con vistas al Campeonato del Mundo de Inglaterra, el seleccionador nacional José Villalonga ha tenido un cambio de criterios con los preparadores de Primera División, idea que es buena y que lo será mejor si se mantiene. En esa primera toma de contacto se trató, precisamente, de la necesidad de que nuestros clubs hagan suyo ese fútbol fuerte y duro que es privativo de un Mundial, con el fin de que los futuros seleccionados vayan entrando «en materia».

Al parecer, Ernesto Pons, cuyas virtudes técnicas no conocemos, pero cuyas cualidades de preparador físico son innegables —fue plusmarquista nacional de salto de altura durante mucho tiempo—, pidió entonces la palabra para, aplaudiendo la petición de Villalonga, solicitar que el espíritu de la propuesta se generalizase a los árbitros y Comité de Competición.

Pons, en efecto, fue sancionado por tres meses, como culpable del juego violento desarrollado por su equipo frente al Real Madrid, en el Bernabéu. No entramos ni salimos en la justicia o injusticia del castigo, pero es evidente que la versión del juego duro se confunde, como decíamos antes, con la del juego brutal, y eso es algo que debería estar perfectamente determinado para evitar el galimatías actual.

El jugador puede ayudar decisivamente a dejar las cosas en su punto. En cuanto abandone la representación teatral a que se entrega un día sí y otro también, dará a los árbitros orientaciones más exactas y, sobre todo, les ahorrará vacilaciones o errores. En cuanto a los entrenadores, principalísimos responsables de las reacciones de sus pupilos, pueden hacer aún más que éstos. No hay que engañarse. Si en España el juego brutal predomina sobre el juego fuerte, los preparadores corren con todo el gasto.

JUAN JOSE CASTILLO

Haga un regalo

PHILIPS



120 special

PHILISHAVE

Esta semana han llegado 622 boletos. Los acertantes sólo han sido 396. El boleto ganador ha sido el enviado por don Ignacio García Ninet, domiciliado en M. Masco, 15, 6.º, 22.ª, en Valencia.

Las soluciones exactas del QUIZ número 190 son las siguientes:

- 1) Georges Pompidou; 2) Michel Debré; 3) Edgar Faure.

QUIZ

BASES

Cada semana publicaremos varias fotografías sobre un tema determinado que puede referirse al arte, la política, el cine, el teatro, la televisión, los toros, el deporte, etcétera. Los concursantes deberán acertar a qué corresponden tales fotografías de acuerdo con las preguntas que se propongan en cada número.

Los participantes deberán enviar sus respuestas, dentro de la semana siguiente, a REGIE PRENSA, Exclusiva de Publicidad, Torre de Madrid, MADRID-13, utilizando para ello el boleto que se publica al pie de

estas bases. Podrán remitirse tantas respuestas como se desee, incluso con el mismo remite, siempre que, para cada una de ellas se utilice un boleto.

Si hubiera más de un máximo acertante, se sorteará entre todos ellos el premio, que consistirá, a escoger libremente por el ganador, entre una máquina eléctrica de afeitar, una plancha eléctrica o una batidora de mano, marca PHILIPS. Una vez al mes se hará un sorteo general entre todos los concursantes, hayan o no acertado, cada semana, para adjudicar un radiotransistor PHILIPS.

TRES de nuestros primeros actores recitarán poemas de Antonio Machado en el homenaje que se rendirá al gran poeta el próximo día 20 en Baeza, donde residió durante varios años dedicado a la labor docente. Ustedes deben decirnos el nombre de los actores en cuestión, por el orden en el que se publican sus fotografías.



RESPUESTAS AL QUIZ N.º 192		BOLETO	
1	Nombre
2	Dirección
3	Población